

**Aquí todos somos jefes. El nivel de localismo en la Competencia Electoral
Subnacional en Colombia: Estudio de Caso sobre la coordinación electoral en el Valle
del Cauca (2006-2022)**

Autores. Alejandro Sánchez López de Mesa (político, magister en estudios políticos. Profesor de Planta Pontificia Universidad Javeriana Cali. alejandros@javerianacali.edu.co), Andrés Neira (Político. Pontificia Universidad Javeriana Cali)

La coordinación política es un proceso inorgánico del que depende la construcción de vehículos electorales exitosos, entre ellos los partidos políticos. Luna, Piñeiro, Rosenblatt y Vommaro (2021, 8) advierten que esta ocurre simultáneamente entre políticos (coordinación horizontal) y entre estos y los electores (coordinación vertical). La coordinación política, además, ocurre simultáneamente en los ámbitos nacional y subnacional en sistemas de partidos multinivel, en los que la competencia y la agencia asumen rasgos no necesariamente coincidentes (Detterbeck 2012, 2).

Distintos trabajos caracterizan los incentivos que promueven en Colombia tanto la multiplicación de membretes partidistas, la fragmentación, como la atomización de los partidos, que se descomponen en grupos cuyo locus de toma de decisiones se encuentra en el nivel subnacional (Gutiérrez 2007, 109; Pizarro 2008, 139.; Muñoz y Dargent 2016, 200; Albarracín, Gamboa y Mainwaring 2018, 237). Ambos procesos hacen costosa la agregación de intereses y la coordinación horizontal (Wills-Otero Ortega y Sarmiento 2021, 154 - 155).

Los estudios de los niveles de similitud entre los diferentes distritos donde compiten los partidos (la congruencia electoral) (Dosek y Freidenberg 2013. 164) dan cuenta de las dificultades de la coordinación en torno al partido entre los niveles nacional y local (Milanese 2020, 538; Milanese y Albarracín 2022, 2020), y el nivel subnacional (Bedoya y Arenas 2015, 158). Estos resultados son consecuentes con investigaciones realizadas en sistemas de partidos que experimentan procesos de fragmentación y atomización en el continente como Argentina (Degiusti y Scherlis 2020, 141-142) y Paraguay (Cerna y Solís 2017, 158-161).

Distintos estudios de caso destacan la relevancia del nivel departamental para la coordinación horizontal y vertical (Leal y Dávila 1994; Rubio 2003; Ciro 2016; Ocampo 2014). Mientras los primeros no logran caracterizar los procesos de coordinación que ocurren en vehículos distintos a los partidos, los estudios de caso no logran comparar diferentes agentes.

Este trabajo utiliza herramientas propuestas por Morgenstern (2017, 5) para analizar el nivel de localismo o la importancia de factores locales en el comportamiento de distintos vehículos electorales, en el nivel subnacional, durante 5 elecciones sucesivas. El método de análisis de los componentes de la varianza del apoyo electoral en el espacio y el tiempo se utiliza para identificar el nivel de regionalización / localización de organizaciones que compiten en elecciones legislativas. Se pretende comparar en qué medida su coordinación responde a factores locales o departamentales.

Nuestra unidad de análisis es la variación en el apoyo electoral de 21 vehículos electorales (6 de los cuales son partidos políticos) que compiten por curules en la Cámara de Representantes del departamento del Valle del Cauca, en las elecciones de 2006, 2010, 2014, 2018 y 2022. Interesa comparar en qué medida una coordinación municipalmente enfocada o departamentalmente enfocada se asocia a la suerte de las organizaciones que compiten por votos durante los 20 años transcurridos tras la reforma política de 2003.

1. Medir la Coordinación en el Nivel Subnacional.

La medición de la variación espacial de los resultados electorales, a través de índices de nacionalización, ha sido utilizada para identificar patrones de coordinación y evaluar la robustez de los partidos políticos por distintos autores en países desarrollados (Stokes 1967; Katz 1973; Claggett et al. 1984; Chhibber y Kollman 2009; o Morgenstern 2017), países del mundo en Desarrollo (Jones y Mainwaring 2003; Hicken 2009; Ziegfeld 2016) y Colombia (Battle y Puyana 2011). En esta sección exponemos cómo ha sido utilizado, cómo

pretendemos utilizarlo para caracterizar la coordinación en la arena subnacional y se presentan las hipótesis.

Los trabajos de Stokes (1965), Katz (1973) y Claggett et al. (1984) midieron la nacionalización con el propósito de analizar la coordinación partidista entre los niveles nacional y local. Sus conclusiones desarrollan la tesis de Schattschneider (1960, 78-96), para quien el déficit de coordinación ocasiona que las cualidades de los candidatos y la provisión de incentivos selectivos, antes que los partidos, sean los factores determinantes en las elecciones legislativas. La débil nacionalización dificulta la representación y debilita las democracias.

El concepto de nacionalización de Stokes (1965, 63) mide las variaciones en el apoyo electoral entre elecciones en distintos distritos, o el “*swing*”. Al comparar la magnitud y la dirección de la variación en múltiples distritos sería posible distinguir si el comportamiento responde a incentivos homogéneos en el territorio (preferencias o estrategias) o está más condicionado por factores locales. El modelo de Stokes (1965, 70-75) ha sido utilizado en diversas investigaciones, para analizar la relación entre nacionalización de los sistemas de partidos y desarrollo (Geddes 1991, 373-377; Mainwaring 1999, 266-283; Shugart and Carey 1992, 171-173). El uso y medición del *swing*, sin embargo, fue tempranamente criticado por Claggett, Flanigan y Zingale (1984, 82-84), quienes insisten en que, es imposible precisar si el estímulo que explica la variación proviene del nivel local o del nivel nacional.

Caramani (2004) y Jones y Mainwaring (2003) evalúan la variación del apoyo entre distintos distritos en elecciones específicas a lo largo del tiempo, sin considerar el *swing*. Los autores examinan la presencia de los distintos partidos en todas las circunscripciones y comparan el apoyo electoral que recibe cada partido en cada una. La nacionalización se asocia a una baja variación entre circunscripciones. Según Caramani (2004, 73), un sistema de partidos no nacionalizado se caracteriza por una política fragmentada, en la que la competencia sigue una lógica territorial y el clientelismo es la principal herramienta para la coordinación. El desarrollo de un proceso de nacionalización implica el surgimiento de

clivajes nacionales que facilitan la coordinación vertical, así como organizaciones robustas que permiten la coordinación horizontal, integran y hacen cooperar liderazgos territoriales.

Morgenstern (2017, 57) propone un concepto bidimensional de nacionalización que incluye la herramienta utilizada por Caramani (2004, 59), que el autor denomina “Nacionalización Estática”; así como una inspirada en el *Swing* de Stokes (1965, 63-65), que denominará “Nacionalización Dinámica”. La nacionalización dinámica en Morgenstern (2017, 32) es alta si la dirección y magnitud del cambio en el porcentaje de votos obtenidos por los partidos de una elección a otra es similar en todas las circunscripciones, y es baja si la variación de este cambio entre circunscripciones es alta.

La nacionalización como objeto de estudio fue desde un principio, concebida en referencia a la realidad histórica europea (Došek 2015, 248-249) y del partido como el principal instrumento y escenario de la coordinación vertical y horizontal. En sistemas atomizados como el colombiano, en los que los partidos pueden operar como confederaciones de vehículos locales, la coordinación, sin embargo, ocurre simultáneamente en el partido, el nivel nacional; y el vehículo electoral cuyo locus de toma de decisiones (Freidenberg y Levitsky 2007, 558) se encuentra en el nivel subnacional. Las mediciones de la nacionalización o la congruencia informan sobre la eficacia de la coordinación al nivel nacional y el peso de factores locales en diferentes partidos, pero no pretenden caracterizar aquellos procesos de coordinación que ocurren principalmente en la arena subnacional, en vehículos distintos a los partidos.

En este trabajo utilizamos las herramientas de Morgenstern y Potthoff (2005, 24) y Morgenstern (2017, 59) para caracterizar la coordinación en el nivel subnacional. Medimos la variación en el apoyo electoral de los vehículos electorales en 42 circunscripciones y la variación en la magnitud y dirección de su cambio a través de 5 elecciones legislativas. La utilización del modelo desarrollado por Morgenstern y Potthoff no es extraña a su trabajo. Morgenstern (2017, 47, 179, 185, 209) lo utiliza para analizar estrategias de vehículos

electorales en el nivel subnacional al revisar ejemplos de partidos con alta varianza espacial en el apoyo electoral en dos provincias canadienses o en regiones españolas.

Usaremos el término regionalización para dar cuenta de la variación del apoyo de un vehículo electoral en las 42 circunscripciones y la variación en la magnitud y dirección del cambio en este apoyo entre una elección y otra, en cada una de estas unidades. La mayor regionalización supone una distribución más homogénea de sus electores en todos los municipios, a lo que llamaremos, siguiendo a Morgenstern, Regionalización Estática (RE) y un cambio igualmente similar a través de las elecciones consideradas, o Regionalización Dinámica (RD). Una alta variación en los apoyos a través del departamento y una diferencia significativa en la forma como este cambia en cada municipio, supondría la mayor relevancia de factores locales / municipales. El índice nos sirve como proxy para analizar qué tanto inciden factores locales o regionales en la coordinación en sistemas atomizados.

Muñoz y Dargent (2016), Albarracín, Gamboa y Mainwaring (2018) y Gutiérrez (2007) describen los factores que propician procesos de atomización y fragmentación partidista en Colombia. La atomización aumenta la autonomía de las organizaciones departamentales (Gutiérrez, 2007), por lo que esperaríamos que la regionalización de las organizaciones sea mayor a la de los partidos, pues es allí donde se desarrolla la coordinación en el nivel subnacional, en elecciones legislativas (Wills-Otero, Ortega y Sarmiento 2021. 160).

H1. Las organizaciones que compiten por votos se encuentran más regionalizadas que los partidos.

Estudios de organizaciones o entornos competitivos en el nivel subnacional como los de Sánchez (2022), Rubio (2003), Ocampo (2014), Leal y Dávila (1994), Ciro (2016) o Aspinall & Hicken (2020), así como estudios comparados centrados en los partidos como los de Cyr (2017) o Levitsky y Zabaleta (2016), caracterizan distintos recursos ideológicos y

materiales que los vehículos electorales usan para producir la coordinación en sistemas atomizados.

Al medir la regionalización estática y dinámica de distintos jugadores de la arena subnacional sería posible comparar sus estrategias de coordinación en elecciones sucesivas. En sintonía con Sánchez (2022. 116 y 120), esperaríamos que las organizaciones que alcanzan posiciones de predominio en el nivel subnacional, usualmente al controlar la gobernación, tengan una mayor capacidad para construir y sostener las relaciones que soportan la coordinación en todo el departamento. La regionalización debería estar asociada al predominio.

H2. Las organizaciones que controlan la gobernación tendrán una mayor regionalización estática y dinámica que aquellas que no la controlan.

A partir de la medición bidimensional de la nacionalización, Morgenstern construye una clasificación de los tipos de organizaciones, que clasifica como *Regionalizados*, *Inestables*, *Desbalanceados* o *Localmente enfocados*. Estos son útiles para distinguir cómo distintos agentes producen coordinación (Morgenstern 2017. 6). Esperaríamos que las organizaciones más pequeñas concentraran sus esfuerzos en menos municipios y tuvieran una estrategia más enfocada a lo local.

H3. Los vehículos electorales más pequeños estarán menos regionalizados.

A continuación, se presenta la metodología utilizada.

2. Metodología

Utilizamos el cálculo por componentes de varianza desarrollado por Scott Morgenstern (2017, 59) para medir la consistencia del apoyo a múltiples vehículos

electorales en 42 distritos, así como la consistencia del cambio en sus resultados electorales a lo largo del tiempo. Se utilizaron los resultados electorales de las 5 elecciones a la Cámara de Representantes y el Senado entre 2006 y 2022 en el Valle del Cauca. La principal diferencia con el uso habitual de los índices de nacionalización radica no sólo en que optamos por utilizarlos para analizar la coordinación en el nivel subnacional, sino principalmente en que medimos la consistencia de los resultados de partidos y de organizaciones distintas a los partidos.

Trabajos previos de Sánchez (2014), Sánchez y García (2015) y Sánchez y Álvarez (2022) permitieron identificar las principales organizaciones que compitieron y sus membretes en cada elección (Anexo 1). Se definió un umbral del 1% del total de votos en cada elección como criterio de inclusión de una organización en la muestra. Utilizamos el total de los votos de un distrito para el vehículo electoral respectivo, (la organización o el partido). De esta manera, se analizaron los porcentajes obtenidos por 10 organizaciones en la Cámara de Representantes y 9 del Senado de la República. Se practicó el mismo análisis a 6 partidos políticos tanto en Senado como en Cámara de Representantes, con el fin de realizar la comparación que se plantea en la hipótesis. Estos son el Partido de la U (teniendo en cuenta sus cambios de nombre), el Partido Liberal, El Partido Conservador, el Partido Cambio Radical, el Partido Centro Democrático y el Polo Democrático Alternativo.

Se sumaron los votos de los candidatos para obtener los totales de cada vehículo electoral en cada elección y cada uno de los 42 municipios. Con esto se obtuvieron los porcentajes del total de votos correspondientes a cada uno de estos agregados sobre el total de votos en cada municipio en la elección correspondiente. El mismo procedimiento se utilizó para todos los partidos. Posteriormente se aplicó el cálculo de los componentes de la varianza de Morgenstern para estimar las dos dimensiones.

$$y_{ik} = \mu + A_k + B_i + C_{ik} \quad (i = 1 \dots I; k = 1 \dots K)$$

La fórmula del modelo propuesto por Morgenstern y Potthoff (2005) plantea que cada uno de los porcentajes de votos obtenidos por una lista en un año y distrito en específico (y_{ik}) se puede obtener como la suma de cuatro componentes. De manera inicial, se considera una constante que consiste en el promedio del porcentaje de votos por la lista para todos los años y todos los distritos (μ). Paso seguido se considera un efecto aleatorio (A_k) con promedio igual a cero que varía para cada uno de los años electorales k y es igual para cada uno de las unidades territoriales incluidas. El signo y la magnitud de este dependerá de si el porcentaje de votación fue mayor o menor en un año respecto al promedio, sin discriminar por distrito. Se considera también un segundo efecto aleatorio (B_i) con promedio igual a cero que es distinto para cada uno de los i distritos considerados y que se mantiene constante para cada uno de los años. El signo y la magnitud de este dependerá de si el porcentaje de votación fue mayor o menor en un distrito en particular respecto al promedio, sin discriminar por año. Finalmente, se incorpora un efecto aleatorio (C_{ik}) con promedio igual a cero que es único para cada uno de los distritos y distinto para cada uno de los años electorales.

En el cálculo se obtienen tres componentes de la varianza en el porcentaje de votos a través del espacio del tiempo. Un primer componente ($\hat{\sigma}_A^2$) considera el promedio del porcentaje de votos en todos los distritos para cada uno de los años electorales k , por lo que consiste en una medida de la volatilidad a lo largo del tiempo. Un segundo componente ($\hat{\sigma}_B^2$) considera el porcentaje de votación promedio a lo largo del tiempo que se obtiene en cada uno de los distritos electorales i , o en este caso, municipios. Este componente mide la heterogeneidad a lo largo del territorio y permite estimar la dimensión de la nacionalización estática, en el caso de Morgenstern. En esta investigación se hablará de *regionalización estática*.

Un tercer y último componente de la varianza ($\hat{\sigma}^2$) considera cada uno de los porcentajes de votos obtenidos en cada distrito i y en cada año k , de tal forma que se obtenga lo que Morgenstern denomina *el efecto distrito-tiempo*. Este componente de la varianza pretende capturar aquellas variaciones en los porcentajes de votos que se pueden atribuir a las características propias de un lugar en un tiempo específico o, en otras palabras, un

conjunto de factores netamente *locales*. Es a partir de este componente que Morgenstern calcula una estimación de la nacionalización dinámica. Una vez más, en esta investigación se referirá en cambio a la *regionalización dinámica*.

$$\begin{aligned}\hat{\sigma}_A^2 &= (M_A - M_R)/I & M_A &= \frac{I \sum_{k=1}^K (y_{.k} - y_{..})^2}{K - 1} \\ \hat{\sigma}_B^2 &= (M_B - M_R)/K & M_B &= \frac{K \sum_{i=1}^I (y_{i.} - y_{..})^2}{I - 1} \\ \hat{\sigma}^2 &= M_R & M_R &= \frac{\sum_{i=1}^I \sum_{k=1}^K (y_{ik} - y_{i.} - y_{.k} + y_{..})^2}{(I - 1)(K - 1)}\end{aligned}$$

Gráfica 1. Expresión algebraica de las operaciones propuesta por Morgenstern y Potthoff (2005) y Morgenstern (2017)¹.

Una vez obtenidos los indicadores de Regionalización estática y dinámica, se realizaron gráficos de línea con los porcentajes de votos por municipio en cada año, con el fin de ilustrar los cambios en la regionalización estática y dinámica de los distintos jugadores, como lo hace Morgenstern. Dado que se pretende comparar a las organizaciones más exitosas con el resto, se realizaron análisis parciales de los tres componentes de la varianza para los períodos que se asocian con el predominio de cada una. Ambas dimensiones de la regionalización se tratan como variables continuas y permiten utilizar medidas de tendencia central y dispersión para el análisis descriptivo de los datos.

La tipología de las organizaciones que Morgenstern construye a partir de las dos dimensiones permite clasificar los grupos en 4 tipos ideales: *Regionalizados*, *Inestable*, *Desbalanceados* o *Localmente enfocados*, según sus niveles de regionalización estática y dinámica. Se hace un uso heurístico inductivo para distinguir las estrategias de distintas organizaciones que compiten por votos.

¹ Se sigue la notación de Stokes utilizada por Morgenstern (2005) en la cual un punto en un subíndice, por ejemplo en $y_{.k}$ o $y_{i.}$, indica el promedio sobre la variable reemplazada.

3. Las características de la Arena Subnacional en el Valle del Cauca

Sánchez (2022. 112) identificó 30 organizaciones compitiendo en el departamento en las elecciones legislativas entre 2006 y 2018, agrupadas en 8 membretes exitosos. En las más recientes elecciones a la Cámara de Representantes, un número similar se presentó a elecciones, utilizando 13 membretes distintos, de los cuales sólo 6 lograron obtener una curul. La competencia en el Valle del Cauca debe leerse simultáneamente en el nivel de los membretes partidistas y las organizaciones, pues aún si la membrecía de una organización puede perdurar, esta depende de consideraciones estratégicas. El 50% de los vehículos electorales que analizamos en este trabajo cambió de membrete desde la reforma electoral de 2003. Resulta poco útil considerarlas facciones o tratar su número como un factor endógeno a la agregación (la nacionalización), como lo hace Hicken (2009. 37).

Pese a que hay membretes donde organizaciones han alcanzado posiciones de predominio, controlando casi la nominación, existen otros, como Cambio Radical, donde conviven tres organizaciones con curul en el Senado y serias dificultades para cooperar en la disputa del poder local. En Partido Liberal, el Centro Democrático, el Partido Verde, el Partido Conservador y el Pacto Histórico entre 3 y 10 organizaciones distintas compiten por poner un pie en la arena nacional. La mayoría son organizaciones locales, que controlan curules en el concejo de Cali o las alcaldías de algunos de los municipios más grandes (Yumbo, Palmira, Buga, Tuluá o Cartago) lo que sugiere la debilidad de las barreras de ingreso entre las arenas.

Es posible distinguir a los competidores en función de su tamaño. Sólo hay tres con lo que los políticos denominan “escalera propia” (Sánchez 2018. 37 y 50), curules propias en Senado, Cámara y el Concejo de Cali. Los demás suelen llegar al congreso a partir de emprendimientos localizados exitosos o el apoyo de organizaciones de otros departamentos

con las que han llegado a acuerdos que les permiten suplir su limitada estructura en el Valle. Desde hace una década se han multiplicado los agentes que intentan deslocalizar su votación fuera del Valle para llegar al Senado, a través de acuerdos con organizaciones foráneas. Esta estrategia, que implementó Roy Barreras hace más de una década, pareciera sugerir que el Valle se ha tornado muy difícil para competir por el Senado. Sólo Nueva Generación, una de las 4 organizaciones vallecaucanas que compitieron en listas abiertas y lograron elegir al menos un senador, tiene más del 70% de su votación en el departamento.

No creemos que la estructura general de la competencia entre las organizaciones que compiten por votos para acceder a la Cámara de Representantes o el Senado de la República se haya visto afectada por el reciente aumento en el número de membretes partidistas, que pasó de 15 a 38 en las elecciones para la Cámara de Representantes en todo el país. Tampoco pareciera haber sido muy significativo el impacto de la aparición de un competidor exitoso de izquierda, el Pacto Histórico, cuya lista cerrada agrupó a distintas organizaciones locales y nuevos liderazgos y alcanzó un número inédito de curules en 2022.

En términos generales, la estructura general del mercado electoral en el Valle del Cauca ha sufrido dos grandes alteraciones en el período estudiado, que se asocian al colapso de dos organizaciones que controlaron la gobernación y al ascenso a una posición de predominio del grupo Nueva Generación, que utiliza el membrete del partido de la U y que lidera la dos veces gobernadora Dilian Francisca Toro. La organización liderada por la alianza entre Juan Carlos Martínez Sinisterra y los Abadía, padre e hijo, colapsó producto de decisiones judiciales; mientras que la Fuerza Social, que lideró el exgobernador Ubeimar Delgado, se desdibujó electoralmente tras dejar la gobernación en el 2015. Estas cuatro organizaciones son las que alcanzaron posiciones de predominio en la arena subnacional durante el periodo estudiado.

4. Resultados

Al medir la variación en el apoyo de distintos vehículos electorales, en distintos distritos y durante varias elecciones, buscamos caracterizar la coordinación en uno de los sistemas de partidos más atomizados de América latina. Si bien no intentamos describir los arreglos que permiten la coordinación, los resultados permiten medir la regionalización de los partidos y de las principales organizaciones que compiten por votos en el departamento. Así mismo, permiten distinguir patrones de coordinación de vehículos electorales grandes y pequeños.

Para organizaciones como Nueva Generación y la Fuerza Social, que controlaron la gobernación y que podemos comparar con un membrete, nuestra hipótesis se cumple parcialmente. La regionalización estática y dinámica de estas es significativamente mayor que la del partido cuyo membrete utilizan, cuando miramos las 5 elecciones analizadas.

Los valores de la RE para el partido Conservador y el partido de la U son 4 veces superiores a los de “sus facciones” más exitosas, Nueva Generación y la Fuerza Social, en el caso de la Cámara de Representantes. En las elecciones para el Senado de la república los resultados son casi tres veces más altos en el caso de Nueva Generación y más de tres veces más altos para la Fuerza Social. En cuanto a la RD, los valores de los partidos son significativamente más altos para ambas corporaciones, lo que significa una mayor variación y, en consecuencia, una menor regionalización dinámica.

Cámara de Representantes

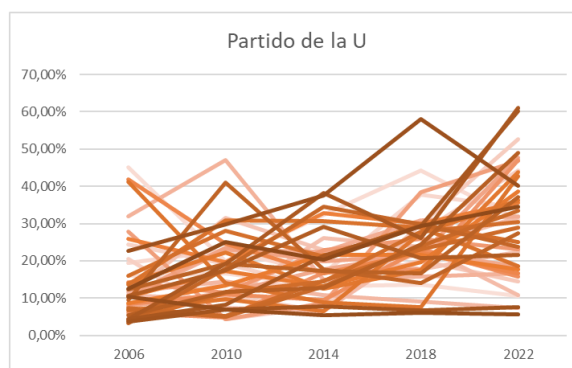
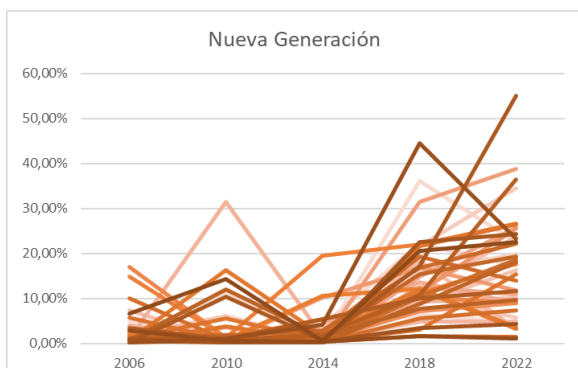
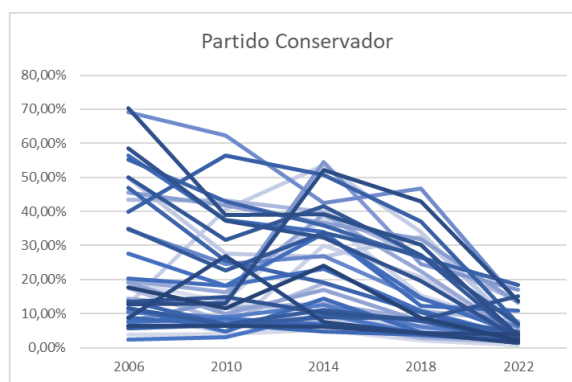
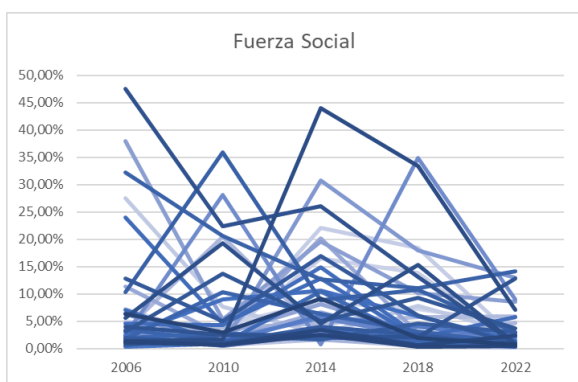
| E | D | |
|------|------|---------------------|
| 5,7 | 48,9 | Nueva Generación |
| 21,2 | 96,5 | Partido de la U |
| 19,7 | 49,7 | Fuerza Social |
| 119 | 87,9 | Partido Conservador |

Senado de la República

| E | D | |
|-------|------|---------------------|
| 8,7 | 62,2 | Nueva Generación |
| 25,3 | 86,6 | Partido de la U |
| 42 | 30 | Fuerza Social |
| 140,4 | 56,9 | Partido Conservador |

Tabla 1. Componente de la varianza Estática y Dinámica de Nueva Generación y la Fuerza Social en el Valle del Cauca, así como de los partidos políticos cuyos membrete utilizaron durante el período.

Las diferencias en los patrones de variación son reconocibles en los gráficos que describen las trayectorias. Como puede verse en ambas gráficas, la dispersión de los vectores, que representan las votaciones en cada uno de los 42 municipios, es mayor para el partido que para la organización. La diferencia es especialmente significativa en el caso del partido conservador y la Fuerza Social, como se nota al comparar los valores en el eje vertical. La magnitud de la variación en los porcentajes sugiere una muy baja regionalización estática. En el caso de Nueva Generación es claro que en un primer momento la variación de los resultados en los 42 municipios es significativamente menor a la del partido, pero aumenta progresivamente, aunque sin llegar a ser tan alta.



Gráfica 2. Votaciones para la Cámara de Representantes de Nueva Generación y el partido de la U y de la Fuerza Social y el Partido Conservador en el Valle del Cauca.

En cuanto a la regionalización dinámica, ambas gráficas permiten apreciar las divergentes trayectorias de las dos organizaciones. En cierta medida, el crecimiento de Nueva Generación está asociado a la crisis de Fuerza Social. La regionalización dinámica se asocia al grado de similitud en el ángulo de los vectores, es decir, en qué medida avanzan en paralelo, sugiriendo la similitud en el cambio del apoyo en los distintos distritos. Y las gráficas permiten apreciar que esta es un poco mayor en la organización que en el partido. En términos netos, al comparar la regionalización dinámica de todos los vehículos electorales estudiados, encontramos que mientras los resultados de estas dos organizaciones se ubican por debajo de la media, los de los partidos están por encima.

Los resultados son similares al ampliar el número de casos. Los resultados para cada membrete y organización, que se presentan a continuación, permiten identificar diferencias adicionales. En el caso de las organizaciones de la familia Abadía y Juan Carlos Martínez Sinisterra, que alcanzaron posiciones de predominio al comienzo del período estudiado, carecemos de un partido con el cual comparar la variación de sus votaciones durante las 5 elecciones, dado que utilizaron diferentes mambretes. Al comparar a Abadía con el Partido Liberal, membrete que utiliza en la actualidad, vemos sin embargo repetirse el patrón. Los resultados de Martínez Sinisterra, por su parte, indican también una mayor regionalización en Cámara y Senado que la de los mambretes más exitosos que sobreviven, el partido Conservador y el partido de la U.

Cámara de Representantes

| OCV | | | Partidos | | |
|-----|------|---------|----------|----|----|
| E | D | | E | D | |
| 5,7 | 48,9 | Nueva G | 8,87 | 20 | CR |

| | | | | | |
|-------|------|----------|-------|------|-----|
| 19,7 | 49,7 | Fuerza S | 21,2 | 96,5 | PU |
| 3,16 | 28,1 | Abadía | 119 | 87,9 | PC |
| 19,7 | 84,9 | JCM | 26,68 | 48 | PL |
| 8,4 | 16,6 | Coraje | 5,87 | 19,8 | CD |
| 11,04 | 16,4 | Warias | 1,83 | 2,3 | PDA |
| 16,6 | 4,1 | Yumbo | | | |
| 1,4 | 4,9 | Arroyave | | | |
| 0,6 | 0,8 | Reyes | | | |

Senado de la República

| OCV | | | Partidos | | |
|------|------|-----------|----------|------|-----|
| E | D | | E | D | |
| 8,7 | 62,2 | Nueva G | 9,1 | 19 | CR |
| 42 | 30 | Fuerza S | 25,3 | 86,6 | PU |
| 3,7 | 4,3 | E Delgado | 140,4 | 56,9 | PC |
| 1,6 | 1,8 | López | 16 | 22,5 | PL |
| 28,3 | 38,6 | JCM | 9,7 | 9,5 | CD |
| 1,9 | 4,7 | Roy | 3,5 | 3,6 | PDA |
| 2,2 | 3,4 | CAJiménez | | | |
| 2,2 | 5,9 | Motoa | | | |
| 28 | 24,8 | Villegas | | | |

Tabla 2. Componentes de la varianza Estática y Dinámica de las organizaciones y los partidos políticos que compitieron por votos en el Valle del Cauca en las elecciones legislativas de 2006, 2010, 2014, 2018 y 2022.

Los resultados sugieren que las cuatro organizaciones (OCV) más exitosas están más regionalizadas que los partidos. La coordinación en estos vehículos electorales sería más

regular, los vínculos se hallarían más extendidos en los municipios del departamento y se verían afectados de manera más homogénea por el paso del tiempo.

La menor regionalización del partido, el mayor peso de lo local, podría explicarse por prácticas que vemos regularmente en la arena subnacional. En primer lugar, es común que en las listas a la Cámara se incluya, a partir de acuerdos contingentes, a políticos locales que ayudan a impulsar las listas y con ello a las candidaturas más votadas. En segundo lugar, no es inusual que las élites locales cambien de membrete entre elecciones en función de consideraciones estratégicas, lo que afectaría la regionalización dinámica. En el período se utilizaron 33 membretes en elecciones a la Cámara y 51 al Senado.

La diferencia en la regionalización de la organización y del partido sugiere, a nuestro juicio, que es posible distinguir entre una coordinación episódica y una coordinación más regular, que es más frecuente al nivel de las organizaciones más exitosas. En otras palabras, los arreglos en los que se soporta la cooperación en las organizaciones más exitosas del departamento cambiaron menos.

Esta distinción basada en el nivel de variación estática y dinámica de la coordinación es igualmente pertinente para analizar distintos momentos de la trayectoria de las cuatro organizaciones que alcanzaron posiciones de predominio (Nueva Generación, Fuerza Social, El grupo de los Abadía y el grupo de Juan Carlos Martínez). Los datos para Cámara de Representantes nos muestran que tres de los cuatro grupos tienen un incremento muy significativo de la variación entre distritos, es decir una caída importante en su regionalización estática, durante los años en que alcanzan posiciones de predominio, es decir, cuando crecen.

| Nueva Generación | | |
|-------------------------|----------|--|
| E | D | |

| Fuerza Social | | |
|----------------------|----------|--|
| E | D | |

| | | |
|------|------|---------------|
| 5,7 | 48,9 | Período |
| 53 | 51,1 | 2018 - 2022 C |
| 0,59 | 21 | 2006 - 2014 |

| | | |
|------|------|---------------|
| 19,7 | 49,7 | Período |
| 25,8 | 57,7 | 2010 - 2014 C |

| Abadía | | |
|--------|------|---------------|
| E | D | |
| 3,16 | 28,1 | Período |
| -0,01 | 55 | 2006 - 2010 C |

| Juan Carlos Martínez | | |
|----------------------|-------|---------------|
| E | D | |
| 19,7 | 84,9 | Período |
| 44,7 | 100,2 | 2006 - 2010 C |

Tabla 3. Componentes de la varianza Estática y Dinámica de las 4 organizaciones que alcanzaron posiciones de predominio.

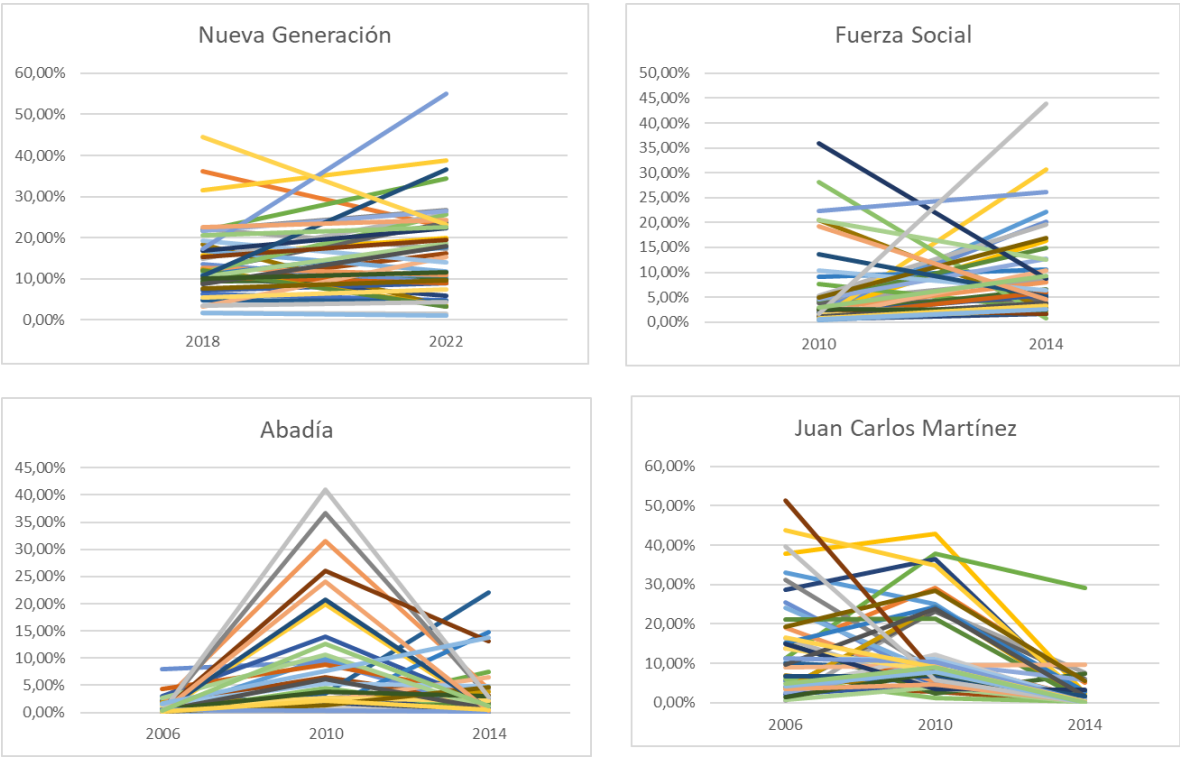
Para cada organización se distinguen los datos para todo el período y los datos para los años en los que la organización controla la gobernación, que se distinguen con la letra C. Se utilizan colores para distinguir los valores más altos de variación dinámica y estática, es decir, menor regionalización.

El patrón que distinguimos para tres de las organizaciones no se aplica a las votaciones de Abadía, durante el ciclo electoral que le llevará a la gobernación del departamento, entre 2006 y 2010. En este período el valor de su variación estática es el menor de cualquier vehículo electoral en cualquiera de los períodos analizados, lo que supone una altísima regionalización estática. Este resultado sugiere que su votación se distribuía de manera sorprendentemente homogénea mientras alcanzaba posiciones de predominio en la arena subnacional, en la segunda mitad de la primera década del siglo XXI. El vehículo sería una organización inestable según la tipología propuesta por Morgenstern, por su naturaleza transitoria.

Para las otras tres organizaciones, la alta variación en el apoyo entre distritos, la baja regionalización estática en los momentos de mayor poder, sugiere que el predominio no se asocia a una distribución homogénea del apoyo en los municipios. Lo local importa en los

tres casos y el predominio se asocia a una distribución muy heterogénea de los apoyos entre distritos. A esto se añade el hecho de que la regionalización dinámica es muy baja, lo que quiere decir una muy alta variación en los valores que miden el cambio en el apoyo entre municipios, para las cuatro organizaciones.

Las siguientes gráficas permiten exponer este comportamiento electoral. Al considerar el patrón más visible del cambio en la pendiente es evidente un crecimiento del apoyo de estas organizaciones. Los votos de las cuatro aumentaron significativamente en el lapso de tiempo que controlaron la gobernación. Sin embargo, el rango de la dispersión de las líneas es alto (baja RE) e incluso se perciben vectores que progresan a despecho de la tendencia (baja RD). Se observa, por supuesto, la mayor concentración de las líneas en el caso de la organización de los Abadía.

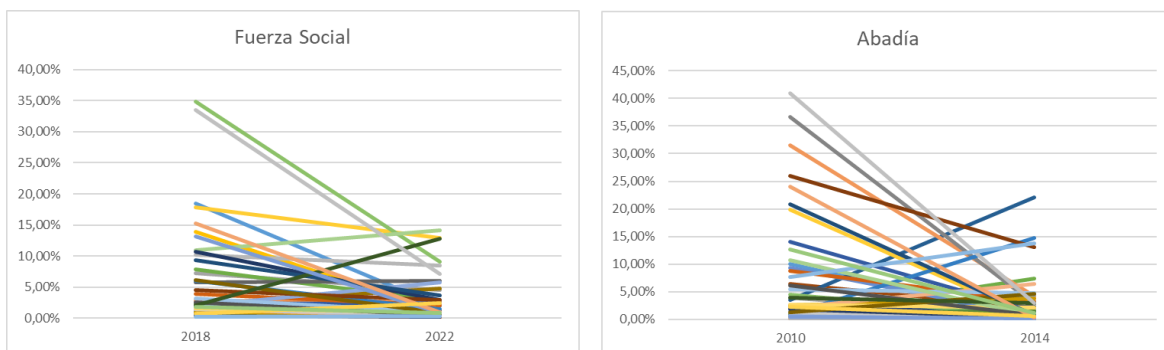


Gráfica 3. Resultados de las 4 organizaciones que alcanzaron posiciones de predominio en períodos relevantes.

Su menor regionalización estática y dinámica sugiere que el crecimiento de estas organizaciones no puede explicarse sin dar cuenta de las particularidades locales de la coordinación. El predominio en el mercado subnacional está asociado a la posesión de la gobernación. En el caso de Nueva Generación, luego de alcanzar la gobernación en 2015 crece en todos los distritos y en 14 de 42 tiene crecimientos por encima del promedio. En el caso de la Fuerza Social hay 9 distritos en los que el crecimiento es superior al promedio, así como 11 municipios en el caso de la organización de los Abadía. El crecimiento, sin embargo, es localmente enfocado (“*locally focused*”), que pareciera sustentado en arreglos locales, características de la organización, el candidato o el distrito, que cualquier modelo que intente dar cuenta del crecimiento de organizaciones deberá explicar. La gobernación parece abrir puertas y facilitar la coordinación, pero no en todas partes.

El caso de la organización de Juan Carlos Martínez es relevante. Este líder local multiplicó con gran velocidad sus votos en la segunda mitad de la primera década del siglo, con el apoyo por el apoyo del Bloque Calima de las AUC y su participación directa en la gobernación de Juan Carlos Abadía. En este período registra la variación más alta en su votación de toda la muestra en Cámara, es decir, los valores más bajos de regionalización estática y dinámica. Martínez atraía votantes y políticos locales a gran velocidad, pero existía una altísima variación en el comportamiento electoral entre municipios. Pese a experimentar un crecimiento significativo, en 6 municipios experimenta reducciones significativas, que pueden verse con claridad en la gráfica.

Los datos nos permiten además describir qué ocurre cuando organizaciones que alcanzan posiciones de predominio experimentan caídas drásticas en el número de votos que obtienen en el departamento, como la de la familia Abadía, afectada por decisiones judiciales amenazaron con sacarles del juego, o la Fuerza Social, que sucumbió a la fratricida lucha entre conservadores. Aun cuando la tendencia del desplome electoral es reconocible en las gráficas en sus períodos de crisis, hay municipios que la desafían. En la lucha por sobrevivir las estrategias parecen estar localmente orientadas.



Gráfica 4. Resultados de la Fuerza Social y el grupo que lidera la familia Abadía en elecciones a la Cámara de Representantes.

Las reducciones localizadas son menos difíciles de analizar en el caso de Nueva Generación, organización que se mantiene en una posición de predominio en el mercado electoral subnacional. La investigación empírica ha demostrado que, en algunos municipios, reducciones importantes en el apoyo, como la que experimentó la organización en Cartago, Alcalá, Zarzal y la Unión en 2014, fueron producto del colapso de estructuras locales y la emergencia de proyectos que buscaron mayor autonomía municipal (Sánchez y García 2015. 21 - 28). En otros casos, sin embargo, élites de los niveles regional y local acuerdan incluir por una elección a personalidades del nivel municipal en las listas, lo que se traduce en una reducción temporal de las votaciones del candidato aquí considerado en esos municipios. Así ocurrió, por ejemplo, en Caicedonia, en 2022, donde los candidatos de Nueva Generación tuvieron una reducción en los votos de 15 puntos porcentuales (Sánchez y Álvarez 2022). La estrategia suponía perder para ganar. Estas situaciones, exponen los límites de los índices para caracterizar la coordinación en el nivel subnacional.

Ahora bien, la investigación sugiere que el índice de nacionalización de Morgenstern, al utilizarse para analizar la coordinación en arenas subnacionales, parece ser sensible al tamaño de los partidos o de otros vehículos electorales. Las 6 organizaciones que compitieron

por curules a la Cámara sin ostentar posiciones de predominio tienen puntuaciones por debajo de la media en los índices de varianza estática y dinámica, esto es, exhiben altos niveles de regionalización entre distritos y a través del tiempo, característica que Morgenstern advierte para partidos pequeños (Morgenstern 2017, 161).

| OCV | | |
|-------|------|--------------|
| E | D | |
| 8,4 | 16,6 | NGPal |
| 11,04 | 16,4 | Coraje |
| 16,6 | 4,1 | Yumbo |
| 1,4 | 4,9 | Arroyave |
| 0,6 | 0,8 | Reyes |
| 0,25 | 0,1 | Warias |
| 19,7 | 38,0 | Media |

Tabla 4. Componentes de la varianza Estática y Dinámica de organizaciones que compiten en las elecciones a Cámara de Representantes en el Valle sin alcanzar posiciones de predominio a nivel departamental.

¿Sugiere esto que los grupos pequeños están más regionalizados? ¿Exponen estos resultados una estrategia funcional al competir en condiciones de desventaja en el mercado subnacional? Los resultados nos exigen distinguir las estrategias de los distintos jugadores. 4 de las organizaciones tienen su locus de poder en una curul del concejo o la alcaldía de Cali, Palmira o Yumbo. Alrededor del 50% de sus votos en promedio se hayan muy concentrados en Cali, la gran bolsa electoral del departamento; y estos municipios. No se trataría de organizaciones especialmente regionalizadas, sino de jugadores pequeños, con votaciones pequeñas, muy distribuidas.

Al tratar sus datos como porcentaje, sin embargo, su variación entre distritos y a través del tiempo es muy baja, por lo que su regionalización estática y dinámica es muy alta. Cuando se tienen pocos votos es más sencillo estar o parecer regionalizado. Es plausible suponer que los costos de la coordinación entre distritos y a través del tiempo son menores. Lo mismo ocurre, a nuestro juicio, con membretes partidistas menos exitosos en la lucha por curules a la Cámara de Representantes en el Valle del Cauca, en el período estudiado, como Cambio Radical, el Polo Democrático Alternativo y el Centro Democrático.

La organización de Arroyave y Coraje Vallecaucano, por su parte, tienen menos del 30% de sus votos en la capital. Esto sugiere que se trata de competidores que han apostado, con distinto éxito, por buscar votos en los 41 mercados municipales de menor tamaño, donde está alrededor del 50% de los votos válidos en el Valle. Su estrategia si parece obedecer a un interés por cubrir buena parte de los distritos y competir, desde su posición de desventaja, a partir de una mayor regionalización.

Conclusiones y discusión

Los resultados de la investigación reiteran la importancia de reconocer que la coordinación política ocurre simultáneamente en los niveles nacional y subnacional. Al adaptar las mediciones de nacionalización de Morgenstern al ámbito departamental, esta investigación reconoce la importancia de una perspectiva multinivel en el análisis de la competencia partidista, para evitar el sesgo nacional en los estudios sobre los sistemas de partidos (Dosek y Freidenberg 2013, 163; Dosek 2015, 372; Escolar 2011, 291-293), que reconocen mediciones de la congruencia electoral (Suárez-Cao y Freidenberg 2013, 17-20; Izquierdo et al, 2009, 235; Sagarzazu 2011, 123-124).

En este artículo medimos y comparamos la variación espacial y temporal de los apoyos de distintos vehículos electorales en el nivel subnacional, durante casi dos décadas. La mayor regionalización dinámica y estática de las organizaciones departamentales sugiere

que es allí, y no en los partidos, donde ocurre la coordinación en el Valle del Cauca, como lo suponía la primera de las hipótesis.

Que el voto local determina la política en el nivel subnacional no es sorprendente. Al evaluar el peso de factores locales se expone, sin embargo, un atributo del sistema de partidos en el Valle del Cauca, que es útil para explicar tanto la rapidez del colapso de competidores exitosos, como las dificultades que las organizaciones más grandes encuentran para dar el salto al nivel nacional e incidir en las elecciones presidenciales. Los datos controvierten la segunda de nuestras hipótesis. La baja regionalización estática y dinámica de las organizaciones que alcanzaron posiciones de predominio sugiere que el predominio no se traduce en capacidad para crecer en todo el departamento y que las particularidades locales siguen siendo decisivas. El control de la gobernación no se traduce en capacidad para movilizar de forma similar en todos los distritos, ni en capacidad para agregar preferencias y movilizar a partir de asuntos departamentales. Esto supone una menor capacidad de los legisladores para movilizar a los políticos locales, de la que parecen reconocer Wills-Otero, Ortega y Sarmiento (2021, 167) en su estudio de los partidos liberal y conservador.

Morgenstern insiste en que una alta variación en el cambio del apoyo a través del tiempo, una baja regionalización dinámica, puede significar cosas distintas, bien sea que cada distrito se comporte de manera independiente o que existan conjuntos de distritos cuyo comportamiento se explique por características sociodemográficas comunes (Morgenstern 2017, 13 y 115). Nuestros resultados no logran identificar un patrón consistente, pero sugieren la limitada capacidad de las organizaciones para movilizar a través de incentivos colectivos (identidad, proyectos de alcance regional, valores, una marca) y el predominio de una coordinación basada en arreglos distrito a distrito. La mayor frecuencia de estrategias localmente enfocadas, invita a estudiar, en cada caso, si el crecimiento de las organizaciones se asocia a cualidades del candidato o el municipio (Stokes 1967; Morgenstern 2017, 34).

No podemos explicar el grado de localismo en el nivel subnacional, pero logramos una mayor comprensión de su relevancia para distintos vehículos electorales. La baja

regionalización dinámica y estática tiene implicaciones distributivas para el ejercicio gubernamental y el tipo de organizaciones que compiten por votos (Schattschneider 1960, 78-96). Los resultados sugieren que es poco probable la nacionalización de organizaciones surgidas en el Valle del Cauca, similares a aquellas cuyo surgimiento en el nivel subnacional analiza Vommaro (2021) en Argentina. La mayor regionalización de organizaciones a las que difícilmente podría considerárseles facciones, dada su relación estratégica con los membretes, invita a caracterizar los recursos organizacionales o ideacionales de que disponen para mantenerse activas y sostener la adhesión de sus activistas (Rosenblatt, 2018. 6), así como subsistir en tiempos de crisis en el nivel subnacional (Cyr 2017. 16).

Al comparar los 21 vehículos relevantes, no encontramos organizaciones parecidas al tipo de partidos desbalanceados (baja regionalización estática y alta regionalización dinámica). Este es un indicio más de lo poco plausible que parece el leer la competencia electoral en el Valle del Cauca a partir de clivajes o identidades regionales. Un caso singular es el de la organización de los Abadía, cuya votación entre 2006 y 2010 permite clasificarla como inestable según la tipología de Morgenstern (alta regionalización estática y baja regionalización dinámica). Su estrategia le permite obtener un porcentaje de votos similar en todos los distritos mientras alcanza posiciones de predominio.

Morgenstern advierte que es mejor comparar partidos de tamaño similar (2017, 75) y creemos esto aplica también para otros vehículos electorales. Aún no sabemos si la mayor regionalización estática y dinámica de las organizaciones más pequeñas es producto de los menores costos de sus arreglos locales o de su capacidad de agregar preferencias a partir de asuntos comunes como, quizás, su oposición a las organizaciones que controlan la gobernación. Lo que está en juego es la posibilidad de descubrir si hay algo más que la solución localizada de necesidades en la política subnacional.

Esta investigación explora una forma de caracterizar a los agentes del nivel subnacional, centrada en sus estrategias, que creemos especialmente relevante para países en los que la coordinación se desarrolla al nivel de las facciones como Paraguay (Abente 2021),

Argentina (Vommaro 2021) o Perú (Levitsky y Zavaleta 2016). Los resultados resaltan la importancia de exponer los micro fundamentos de la interacción entre el nivel municipal y el nivel departamental al explicar cómo se produce la coordinación.

Cada vez hay más caracterizaciones detalladas de los mercados subnacionales y sus actores en diferentes departamentos en Colombia. Parece pertinente realizar estudios comparados que permitan analizar si los cambios en el apoyo de distintos vehículos que alcanzan posiciones de predominio son consistentes o evaluar si la baja regionalización está asociada al alto número de distritos (Morgenstern 2017. 107 y 113), por lo que sería menor en departamentos más grandes.

Referencias Bibliográficas:

1. Albarracín, Juan, Laura Gamboa y Scott Mainwaring. 2018. “Deinstitutionalization without Collapse: Colombia’s Party System”. En *Party Systems in Latin America: Institutionalization, Decay, and Collapse*, editado por Scott Mainwaring, 227-254. Cambridge: Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/9781316798553.009>
2. Aspinall, Edward y Allen Hicken. 2020. “Guns for Hire and Enduring Machines: Clientelism beyond Parties in Indonesia and the Philippines”. *Democratization* 27 (1): 137-156. <https://doi.org/10.1080/13510347.2019.1590816>
3. Batlle, Margarita y José Ricardo Puyana V. 2011. “El nivel de nacionalización del sistema de partidos colombiano: una mirada a partir de las elecciones legislativas de 2010”. *Colombia Internacional* 1 (74): 27-57.
<https://doi.org/10.7440/colombiaint74.2011.03>
4. Bedoya Marulanda, John Fredy y Juan Carlos Arenas Gómez. 2022. “Estrategias, partidos políticos y configuración del poder político en Antioquia: elecciones subnacionales 2015-2019”. En *En configuración permanente: Partidos y elecciones nacionales y subnacionales en Colombia, 2018-2019*, editado por Laura

Wills-Otero, Juan Federico Pino Uribe, Bibiana Ortega y Felipe Botero, 135-166. Bogotá. Ediciones Uniandes.

5. Bedoya Marulanda, John Fredy y Juan Carlos Arenas Gómez. 2015. “Incidencia de los cambios en las reglas de la competencia electoral sobre nacionalización del sistema de partidos: las estrategias de los actores políticos en Antioquia, 1997-2011”. *Colombia Internacional* 1 (85): 81-110.

<https://doi.org/10.7440/colombiaint85.2015.03>

6. Abente, Diego. 2021. “The Case of the Traditional Parties in Paraguay”. En *Diminished Parties: Democratic Representation in Contemporary Latin America*, editado por Fernando Rosenblatt, Gabriel Vommaro, Juan Pablo Luna y Rafael Piñeiro Rodríguez, 129-150. Cambridge: Cambridge University Press.

<https://doi.org/10.1017/9781009072045.007>

7. Leal, Francisco y Andrés Dávila. 1994. *Clientelismo: el sistema político y su expresión regional*. Bogotá: Universidad de los Andes.

<https://www.jstor.org/stable/10.7440/j.ctt1b3t80x>

8. Caramani, Daniele. 2004. *The nationalization of politics: The formation of national electorates and party systems in Western Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.

9. Cerna, Sarah Patricia y Juan Mario Solís. 2017. “Los resortes colorados del poder: nacionalización de los partidos y el sistema de partidos paraguayo (1998-2013)”. *Colombia Internacional* 1 (91): 151-184. <https://doi.org/10.7440/colombiaint91.2017.05>

10. Chhibber, Pradeep y Ken Kollman. 2009. *The Formation of National Party Systems: Federalism and Party Competition in Canada, Great Britain, India, and the United States*. Princeton: Princeton University Press.

<https://doi.org/10.1515/9781400826377>

11. Ciro, Claudia Alejandra. 2016. *Unos grises muy verracos: Poder Político Local y Configuración del Estado en Caquetá, 1980-2006*. Bogotá: Ingeniería Jurídica.

12. Claggett, William, William Flanigan y Nancy Zingale. 1984. “Nationalization of the American electorate”. *American Political Science Review* 78 (1): 77-91. <https://www.cambridge.org/core/journals/american-political-science->

[review/article/nationalization-of-the-american-electorate/F61F245ECFDDC74E2D264801DD18B5F8](https://doi.org/10.1017/S0022216X12000000)

13. Contreras, Aguirre. 2012. “Redes de intermediación política en Chile: Retomando la discusión sobre los brokers políticos en el Chile post-autoritario”. Ponencia presentada en El X Congreso Chileno de Ciencia Política. Universidad Central de Chile, Chile.

14. Cyr, Jennifer. 2017. *The fates of political parties: Institutional crisis, continuity, and change in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.

15. Degiusti, Danilo y Gerardo Scherlis. 2020. “Desandando caminos. Reequilibrio de fuerzas y alternancia en el sistema partidario argentino, 2015-2019”. *Colombia Internacional* 1 (103): 139-169.

<https://doi.org/10.7440/colombiaint103.2020.04>

16. Detterbeck, Klaus. 2012. *Multi-Level Party Politics in Western Europe*. London: Palgrave Macmillan UK. <https://doi.org/10.1057/9781137017857>

17. Došek, Tomáš. 2015. “Nationalization of Parties and Party Systems in Latin America: Concept, Measurement and Recent Development in the Region”. *Política y gobierno* 22 (2): 347-390.

<http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/684>

18. Došek, Tomáš. 2014. “Sistema de partidos multinivel en Uruguay 1984-2010”. En *Territorio y poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*, editado por Flavia Freidenberg y Julieta Suárez-Cao, 161-178. España: Ediciones Universidad de Salamanca.

19. Došek, Tomáš y Flavia Freidenberg. 2013. “La congruencia de los partidos y los sistemas de partidos multinivel en América Latina: conceptualización y evaluación de algunas herramientas de medición”. *Politai* 4 (7): 161-178.

<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/politai/article/view/13903>

20. Escolar, Marcelo. 2011. “Nacionalización, comunidad cívica y coordinación electoral: Problemas para la integración del sistema político en estados democráticos multinivel”. *Revista SAAP* 5 (2): 263-304.

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1853-19702011000200002&script=sci_arttext&lng=pt

21. Freidenberg, Flavia y Julieta Suárez Cao. 2013. “Los sistemas de partidos multinivel y la democracia: una tipología de partidos y sistemas de partidos para América Latina”. En *Territorio y poder: nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*, editado por Flavia Freidenberg y Julieta Suárez Cao, 2-44. España: Ediciones Universidad de Salamanca.

22. Freidenberg, Flavia y Steven Levitsky. 2007. “Organización informal de los partidos en América Latina”. *Desarrollo económico* 46 (184): 539-568.

https://www.jstor.org/stable/30037125?casa_token=hAUuUI9izzQAAAAA:1ILMEpapY5SOmNIqcYOEfh4jsNR3yrQyyuGAE6IhSqrLPDz1oJD0uPVxs6_MXqFHTz6EbeDz9wgvDckQdT5HVLhJiTxKfQgQSFUBRQGTGK8Y5iv7FjSHqA

23. Geddes, Barbara. 1991. “A game theoretic model of reform in Latin American democracies”. *American Political Science Review* 85 (2): 371-592.

<https://www.cambridge.org/core/journals/american-political-science-review/article/game-theoretic-model-of-reform-in-latin-american-democracies/E19389631FDFC09C2F31BBC4042E7DFC>

24. Gutiérrez-Sanín, Francisco. 2007. *¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia 1958-2002*. Bogotá: Norma.

25. Harbers, Imke. 2010. “Decentralization and the Development of Nationalized Party Systems in New Democracies: Evidence from Latin America”. *Comparative Political Studies* 43 (5): 606-627.

<https://doi.org/10.1177/0010414008330285>

26. Hicken, Allen. 2009. *Building Party Systems in Developing Democracies*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511575563>

27. Izquierdo, José Miguel, Mauricio Morales y Antonio Poveda. 2009. “Del diputado al alcalde y del alcalde al diputado: ¿qué hace la diferencia?” En *El genoma electoral chileno: Dibujando el mapa genético de las preferencias políticas en Chile*, editado por Mauricio Morales, Patricio Navia, y Briceño Renato, 235-59. Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.

28. Jones, Mark P. y Scott Mainwaring. 2003. "The Nationalization of Parties and Party Systems: An Empirical Measure and an Application to the Americas". *Party Politics* 9 (2): 139-666. <https://doi.org/10.1177/13540688030092002>
29. Katz, Richard S. 1973. "The attribution of variance in electoral returns: An alternative measurement technique". *American Political Science Review* 67 (3): 817-828. <https://www.cambridge.org/core/journals/american-political-science-review/article/attribution-of-variance-in-electoral-returns-an-alternative-measurement-technique/886D9B47DEBA64E5309FBCF7CD8BAB8C>
30. Levitsky, Steven. 2018. "Peru: The Institutionalization of Politics without Parties". En *Party Systems in Latin America: Institutionalization, Decay, and Collapse*, editado por Scott Mainwaring, 326-356. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316798553.012>
31. Levitsky, Steven y Mauricio Zavaleta. 2016. "Why No Party-Building in Peru?" En *Challenges of Party-Building in Latin America*, editado por Brandon Van Dyck, James Loxton, Jorge I. Domínguez y Steven Levitsky, 412-439. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781316550564.015>
32. Luna, Juan Pablo, Rafael Piñeiro Rodríguez, Fernando Rosenblatt y Gabriel Vommaro, eds. 2021. *Diminished Parties: Democratic Representation in Contemporary Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.
33. Mainwaring, Scott. 1999. *Rethinking party systems in the third wave of democratization: the case of Brazil*. Stanford: Stanford University Press.
34. Mainwaring, Scott, Ana María Bejarano y Eduardo Pizarro Pizarro, eds. 2008. *La crisis de la representación democrática en los países andinos*. Norma.
35. Milanese, Juan. 2020. "Del municipio al departamento: congruencia en el desempeño electoral de los partidos políticos". En *Elecciones subnacionales 2019: una redefinición de los partidos y de sus campañas electorales*, editado por Fredy Andrés Barrero Escobar, Juan Pablo Milanese, Luciana Manfredi y Fabian Alejandro Acuña Villarraga, 529-561. Bogotá: Fundación Konrad Adenauer.
36. Milanese, Juan Pablo y Juan Albarracín. 2022. "Congruencia y enraizamiento partidario: Análisis de las elecciones para cuerpos colegiados 2018-2019".

En *En configuración permanente: Partidos y elecciones nacionales y subnacionales en Colombia, 2018-2019*, editado por Laura Wills-Otero, Juan Federico Pino Uribe, Bibiana Ortega y Felipe Botero, 199-226. Ediciones Uniandes.

37. Morgenstern, Scott. 2017. *Are politics local? the two dimensions of party nationalization around the world*. Cambridge: Cambridge University Press.

38. Morgenstern, Scott y Richard F. Potthoff. 2005. "The components of elections: district heterogeneity, district-time effects, and volatility". *Electoral Studies* 24 (1): 17-40.

https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0261379404000071?casa_token=ZQBOmsdYnwkAAAAA:dHBUJq1iGsuXQn5yKfmTnw6o_IE8rY2l_TWTLQvwRKGokbEmh9_qWk9SHmB0k5oeiyCwruIoemy

39. Muñoz, Paula y Eduardo Dargent. 2016. "Patronage, Subnational Linkages, and Party-Building: The Cases of Colombia and Peru". En *Challenges of Party-Building in Latin America*, editado por Brandon Van Dyck, James Loxton, Jorge I. Domínguez y Steven Levitsky, 187-216. Cambridge: Cambridge University Press.

<https://doi.org/10.1017/CBO9781316550564.007>

40. Ocampo, Gloria Isabel. 2014. *Poderes regionales, clientelismo y estado: Etnografías del poder y la política en Córdoba, Colombia*. Bogotá: Cinep.

41. Pachano, Simón. 2004. "El territorio de los partidos. Ecuador, 1979-2002". En *Partidos políticos en la Región Andina: entre la crisis y el cambio*, editado por Miriam Kornblith, René Antonio Mayorga, Simón Pachano, Martín Tanaka, Elisabeth Ungar Bleier y Carlos Arturo Arévalo, 71-93. Lima: Ágora Democrática-IDEA.

42. Pizarro, Eduardo. 2008. "Gigantes con pies de barro: los partidos políticos en Colombia". En *La crisis de la representación democrática en los países andinos*, editado por Scott Mainwaring, Ana María Bejarano y Eduardo Pizarro, 133-62. Bogotá: Norma.

43. Rosenblatt, Fernando. 2018. *Party vibrancy and democracy in Latin America*. New York: Oxford University Press.

44. Sagarzazu, Iñaki. 2011. "Nación vs. región: las tensiones del sistema de partidos venezolano postcolapso". *América Latina Hoy* 58:121-42.

45. Sánchez, Alejandro. 2018. “Análisis de los Resultados Electorales en el Valle del Cauca. Documento de consultoría para la Misión de Observación Electoral”. Bogotá: Misión de Observación Electoral.
46. Sánchez, Alejandro. 2022. “El secreto para hacer amigos: La coordinación entre las organizaciones que compiten por votos en el Valle del Cauca en las elecciones del 2018 y el 2019”. En *En configuración permanente: Partidos y elecciones nacionales y subnacionales en Colombia, 2018-2019*, editado por Laura Wills-Otero, Juan Federico Pino Uribe, Bibiana Ortega y Felipe Botero, 103-34. Ediciones Uniandes.
https://muse.jhu.edu/pub/510/edited_volume/chapter/3827261.
47. Sánchez, Alejandro y Santiago Álvarez. 2022. “Mapas de estructuras de poder 2022: Municipio de Buenaventura, perteneciente a la Citrep 9 Pacífico Medio. Documento de Consultoría elaborado para la Misión de Observación Electoral”. Bogotá: Misión de Observación Electoral.
48. Sánchez, Alejandro y Ana Cristina García. 2015. “Caracterización de la Competencia Política en 16 Municipios del Norte del Departamento del Valle del Cauca. Documento de Consultoría elaborado para la Misión de Observación Electoral”. Bogotá: Misión de Observación Electoral.
49. Schattschneider, Elmer Eric. 1975. *The Semisovereign People: A Realist's View of Democracy in America*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
50. Rubio, Rocío. 2003. *No hay paraísos sino los perdidos: historia de una red clientelista en Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
51. Shugart, Matthew Soberg y John M. Carey. 1992. *Presidents and assemblies: Constitutional design and electoral dynamics*. Cambridge: Cambridge University Press.
52. Stokes, Donald. 1965. “A variance components model of political effects”. En *Mathematical Applications in Political Science*, editado por John M. Claunch, 61-85. United States: Arnold Foundation.
53. Tanaka, Martín y Yamilé Guibert. 2011. “Entre la evaporación de los partidos y la debilidad de los movimientos regionales: Una mirada a las elecciones regionales y municipales desde las provincias, 2002-2006-2010”. En *El nuevo poder en*

las regiones: Análisis de las elecciones regionales y municipales 2010, editado por Ana María Rodríguez y Omar Coronel, 18-28. Lima: Departamento de Ciencias Sociales PUCP.

54. Vasselai, Fabricio. 2009. "Comparing the nationalization of party systems in 43 Democracies". *Trabajo presentado en el 33º Encuentro anual de Anpocs, São Paulo*. University of São Paulo. Brasil.

55. Vommaro, Gabriel. 2021. "Horizontal Coordination and Vertical Aggregation Mechanisms of the PRO in Argentina and Its Subnational Variations". En *Diminished Parties: Democratic Representation in Contemporary Latin America*, editado por Fernando Rosenblatt, Gabriel Vommaro, Juan Pablo Luna y Rafael Piñeiro Rodríguez, 48-69. Cambridge: Cambridge University Press.

<https://doi.org/10.1017/9781009072045.003>

56. Wills-Otero, Laura, Bibiana Ortega y Viviana Sarmiento. 2021. "The Colombian Liberal Party and Conservative Party: From Political Parties to Diminished Subtypes". En *Diminished Parties: Democratic Representation in Contemporary Latin America*, editado por Fernando Rosenblatt, Gabriel Vommaro, Juan Pablo Luna y Rafael Piñeiro Rodríguez, 151-72. Cambridge: Cambridge University Press.

<https://doi.org/10.1017/9781009072045.008>

57. Ziegfeld, Adam. 2016. *Why regional parties?* Cambridge: Cambridge University Press.